

La voz de las mujeres inigualables

Licda. Adriana Núñez Artiles*

Se cumplieron el pasado 19 de junio 100 años de la muerte —acaecida en La Habana— de Leonor Pérez Cabrera, madre del Apóstol José Martí y Pérez y hermana de un querido desconocido, mi tatarabuelo por línea paterna.

Variados y emotivos han sido los homenajes que en épocas recientes han organizado, incluso en su comunidad natal, Tenerife, a la memoria de doña Leonor, madre abnegada, mujer digna y fuerte, que recorrió tras la desaparición física de su único hijo varón los rincones por donde su vástago

besó el aire y pisó la tierra, para luego, sumida en la pobreza, vivir sus últimos años en la Cuba libre por la que Martí soñó, luchó y entregó su último aliento.

En esta Costa Rica nuestra donde vivimos los descendientes de esos cubanos, pocos conocen la historia de Leonor Pérez Cabrera. Sin embargo, aquí también, como ella en Cuba y España, existieron y aún sobresalen cientos de mujeres inigualables, cuyas historias, sencillas pero heroicas, debemos rescatar para ejemplo y asidero de los más jóvenes.

Mujeres con brillo propio las vemos en todas partes, parándose

firmes ante la iniquidad, velando por el bienestar de sus hijos e hijas, partiéndose el alma a diario, sacrificando incluso su propia vida para mantener el hogar.

Las encontramos en todos los estratos sociales unidas por una preocupación común, el bienestar de sus hijos, la defensa de la paz y de la libertad. Y si la desgracia toca a la puerta de estas mujeres, aun así ellas siguen adelante dándole gracias a Dios por lo vivido y por la fortaleza que les mantiene de pie.

Esa herencia de las mujeres inigualables debemos hacerla propia porque los tiempos son duros y las esperanzas escasean, vapu-

leadas por las oleadas de violencia, por los serruchos que nos cortan las alas y por las embestidas del destino que acechan a la vuelta de la esquina o en la sonrisa socarrona de los hipócritas, que solo piensan en sí mismos.

Son las mujeres inigualables —esas que ansían más empleo, mejores escuelas y servicios de salud, oportunidades, apoyo y respeto— las que con su trabajo y entrega amorosa tienen la estatura moral para realizar uno y mil llamados a apoyar el desarrollo, la defensa de la Democracia y el futuro de la patria.

**Periodista*